



www.fundacionjuanbonal.org
www.padrinos.org - www.colaborador.org

GHANA Y COSTA DE MARFIL. Los caminos de la infancia 2008

GHANA Y COSTA DE MARFIL



Título: Ghana y Costa de Marfil. Los caminos de la infancia

Edita: Fundación Juan Bonal
www.colaborador.org
www.padrinos.org

Doctor Fleming, 15 - bajos
(50004) Zaragoza
(976) 443102

Paseo de la Inmaculada, 7
(31200) Estella - Navarra

Avda. de la Moncloa, 13
(28003) Madrid

Diseño: 3emultimedia
www.3emultimedia.net

Calle Etxesakan, 5 - B5
(31180) Cizur Mayor - Navarra
(948) 152353

Imprime: Gráficas Arga

© Prohibida la reproducción total o parcial de la información e imágenes contenidas en este catálogo sin autorización expresa del autor.

GHANA Y COSTA DE MARFIL

los caminos de la infancia



Sus ojos me buscan con expectación, bien abiertos, brillantes, llenos de una inocencia natural, de una luz viva, hermosa, colmados de esperanza.

Así son las vidas que nos cuenta este libro que tienes en tus manos, un "cuento real", reflejo de una infancia abandonada, una vez más.

Los niños de este mundo son "iniños!"; personas con inocencia, ilusión, alegría pero también, por desgracia, con grandes carencias.

¿Cómo imaginar que un niño no tenga para comer, para vestir, para vivir?

Los caminos de la infancia son los caminos de la vida, el recorrido que un niño debe poder andar.

Ofrécele tu mano, ayúdale a levantarse y escucha lo que te va a contar, así comprenderás su historia.

GHANA Y COSTA DE MARFIL

los caminos de la infancia



INDICE

apunte previos	9
saludo de Enrique Ponce	10
carta de presentación	13
los caminos de la infancia	17
fotografías	23
epílogo	73



GHANA
Y
COSTA
DE
MARFIL

los caminos de la infancia



APUNTES PREVIOS



SALUDO DE ENRIQUE PONCE



Para mis amigos de la
Fundación Juan Boual, vemos
entre todos a ayudar a que
cada vez los niños que pasan
necesidad puedan sonreír más y
mejor, millones de gracias



GHANA
Y
COSTA
DE
MARFIL

los caminos de la infancia



Si la pobreza nunca acaba, tampoco termina la solidaridad...

Hace unos días, escuchaba esta expresión en boca de alguien que lo decía con gran convencimiento... estaba avalada por su experiencia.

Dicha frase ha vuelto a mi memoria una y otra vez, suscitando sentimientos encontrados de esperanza y preocupación...

Al volver nuevamente a los países africanos, en este caso a Costa de Marfil y Ghana, esa afirmación la constato en la realidad. La pobreza es abundante, pero la esperanza va tiñendo de verde todos los lugares a los que te asomas o atisbas.

En Ghana, los recursos son suficientes para que crezca y prospere el país, pero la inestabilidad del mercado internacional dificulta el crecimiento económico. A pesar de que la estabilidad política ha producido prosperidad, no se ha transformado en cambios positivos para el pueblo. La pobreza sigue siendo el gran problema.

Más de la mitad de la población vive por debajo de la línea de la pobreza.

Si en nuestro viaje nos trasladamos a Costa de Marfil, los datos no son más halagadores. La guerra no sólo ha ralentizado el proceso de desarrollo en que se encontraba el país sino que lo ha hecho retroceder 50 años.

Las secuelas están a la vista, el sida constituye casi una pandemia. Abundan las familias rotas y los niños huérfanos.

Todo esto hace que la situación de los niños no sea demasiado halagüeña. La educación hay que pagarla y los medicamentos son todo un lujo, teniendo que acudir a la medicina tradicional y a magos embaucadores. Y, ¡qué diremos de la alimentación!, ¡cuántos niños crecen desnutridos y mueren por esta causa, o acusan enfermedades por la escasez del agua!

Los gobiernos del mundo parece que toman conciencia en determinados momentos. En el año 2000 establecen los Objetivos del Milenio, queriendo erradicar la extrema pobreza. ¿Será algo más que papel mojado?

En el mes de Junio de 2008 tuvo lugar en Roma, la Conferencia Internacional sobre "Seguridad alimentaria mundial: los desafíos del cambio climático y de la bioenergía. Han participado alrededor de cincuenta jefes de Estado y de gobierno de todo el mundo. Se ha cerrado sin un acuerdo para combatir el hambre en el mundo.

"Muchas y muy bonitas palabras pero ningún compromiso político. En definitiva, una nueva oportunidad perdida en la lucha contra el hambre que sufren 862 millones de personas en el mundo, (Ecclesia, nº3.418, del 14 de Junio del 2008)".

El Papa Benedicto XVI se hizo presente en la Cumbre de Roma a través de un mensaje. Insiste en la necesidad de reformas estructurales que permitan afrontar el problema del hambre, de lo contrario todos los objetivos planteados

serán una quimera.

Como Fundación Juan Bonal sabemos, podéis suponer, que no podemos transformar la vida de un país, pero también tenemos muy claro, que queremos dedicarnos a encender cerillas de esperanza más que a maldecir la oscuridad. Esperanza y gozo encontramos en la siembra que han hecho nuestras Misioneras, gracias al apoyo solidario de tantas personas que como tú, colaboran con la Fundación Juan Bonal.

Todo el marco que envuelve la escuela ha experimentado un formidable desarrollo.

Ver a nuestros niños dentro de un amplio, sencillo y hermoso centro, es algo que sobrecoge.

Con gozo puedo exclamar "¡es una escuela como para los ricos!" y siento en mi alma una satisfacción impresionante. Los pequeños de las chabolas son felices, no se cambian por nadie.

Ver los numerosos pozos que se han excavado y que calman la sed, alivian las largas caminatas en busca de agua y mejoran la salud de todos.

Contemplar los detalles con que son tratadas las madres que van a dar a luz, el cuidado y esmero con que se atiende a los bebés que llegan, hace llorar de alegría. Así como el trabajo con los seropositivos, a los que no sólo se les da ayuda médica, sino un trato muy humano, realizando con ellos formidables terapias que les ayudan a aceptar la enfermedad, a luchar para superarse y llevar una vida normalizada.

Igualmente la labor de los Centros de salud y Hospitales que atienden a todas las personas y particularmente a los niños.

La promoción de la mujer es un proyecto maravilloso que siembra de ilusión a las jóvenes que se capacitan para poder entrar en el mercado de trabajo.

Creo que ésto es sembrar esperanzas y nuestros niños apadrinados están ya gozando de todo ello, con lo que también la pobreza disminuye y continúa la generosidad.

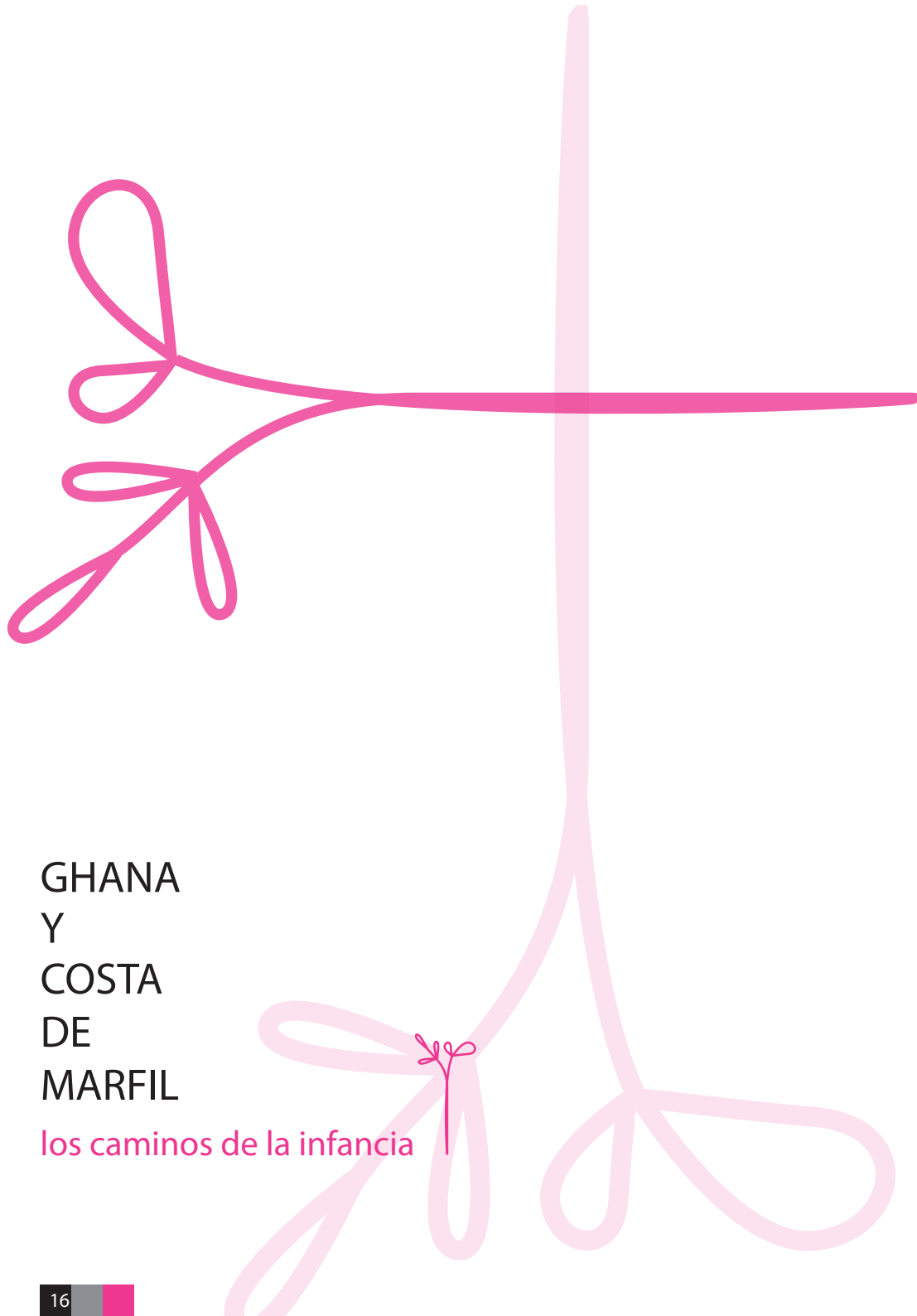
Son pequeñas pinceladas que simplemente esbozan lo mucho que las Hnas. de la Caridad de Santa Ana hacen en favor de los pobres de Ghana y Costa de Marfil.

A lo largo de estas páginas encontrarás estampas de la vida cotidiana de nuestros niños, míralas, y trata de captar el mensaje que cada una quiere darte.

Hna Raquel Mayayo

Directora

Fundación Juan Bonal



GHANA Y COSTA DE MARFIL

los caminos de la infancia

¡Qué tristeza da pensar en la enfermedad y pobreza que sufre África! Este año nuestra mirada se dirige a Ghana y Costa de Marfil. En sí, dos países pequeños, quizás insignificantes en el aglomerado multicultural que es África.

Sin embargo, el corazón de su pueblo lo hace grande, muy grande, y esto lo ves y lo vives cuando paseas por sus mercados y cuando por una de sus callejuelas un niño, que no te llega ni a la cintura, te coge el dedo de la mano, y ya está, amigos de toda la vida.

¡Tiene tantas cosas que decir!

Me gusta escucharles cuando te ofrecen que te sientes, que juegues con ellos, y cómo corren! ... cuando haces ademán de cogerles y pones alguna mueca que les resulta, mitad cómica, mitad aterradora. Son niños, y uno allí, recuerda la bondad de nacer en un sitio o en otro. Les falta de todo o lo que es lo mismo no tienen casi de nada pero desde la delgadez de su piel y con todos los huesos "al aire" siempre tienen una sonrisa.

Esa alegría es la que quiero recoger, aunque este aficionado a la fotografía, después de cientos de imágenes tomadas sigue preguntándose aquí ¿Por qué es tan difícil captar esos mágicos momentos? ¿Por qué es tan difícil recoger la situación de un niño en África con una cámara de fotos?

En principio uno sabe que no ha sido bendecido con el don de la sensibilidad para captar esta esencia y reproducirla después en un papel, aunque, también, me atrevo a decir que es imposible, o al menos muy difícil, porque creo que África es grande, muy grande y el corazón del africano inmenso para "cerrarlo" en un triste fotograma.

Las 24 imágenes de este nuevo trabajo recogen la situación de diferentes niños y niñas en estos dos países a la par que representan el trabajo de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Un trabajo cuyo día a día es imposible si no se tiene una fe a prueba de balas y una fortaleza profunda.

Me gustaría poder responder a esta pregunta que tantas veces me han hecho ¿Cuál es la misión que más te gustó?. Y uno, comienza por decir que Nkontrodo es un paraíso en el que cientos de niños revolotean, pero en seguida viene a la mente Khorogo y Komborodougou y Wale-Wale, y ... en realidad todos los proyectos tienen un atractivo que los hace únicos e incomparables.

¡Cómo se ha ido extendiendo la actividad en estos países!

Al principio la orientación sobre la escolarización de niños y niñas así como la sanidad, pero ¿y hoy?

Un proyecto apasionante como el de St. Mary's en el que se ofrece capacitación profesional y un internado para chicas en el que pueden estudiar cocina, corte y confección, actividades demandadas en el país habida cuenta del crecimiento del turismo y a cuyo "boom" no podemos permanecer impasibles. Si el país necesita cubrir puestos de trabajo en hoteles, puestos de comida o talleres de

costura, ahí que están las Hermanas dando esta formación, y, cuando llegas y encima visitas un hotel a pie de playa y ves a las antiguas alumnas de las Hermanas y te dicen que son felices, ¿qué les voy a contar? Creo que esa es la fortaleza a la que me refería antes y que las mantiene en pie ante necesidades tan duras y experiencias que... ¡hay que vivirlas!

Y luego, llegas a Wale-Wale, un lugar perdido de la mano de Dios y ves ese dispensario médico que atiende las enfermedades más variadas y como se forma a las mujeres en tareas nutricionales para que sus hijos estén alimentados. Sobrecoge que te cuenten que un niño pequeño dejará de atenderse con la dedicación que necesita cuando nace un nuevo bebé y cómo actúan los procesos de desnutrición en los niños.

Es una zona preciosa, incluso con la niebla que produce el Harmatán o polvo del desierto el proyecto se ve. La construcción de pozos de agua para cubrir necesidades tan básicas impacta, tanto, que esa niebla pareciera extenderse hasta nuestra moderna sociedad e incomprensiblemente no dejarnos ver la cantidad de cosas que se pueden hacer gestionando bien las ayudas que se reciben en la Fundación Juan Bonal. Créame, las monjas la saben gestionar muy bien.

Asikuma es un hospital consolidado en Ghana que ofrece servicios de salud imprescindibles e insustituibles. Hasta aquí llegan enfermos de todas partes, y los que no pueden llegar, se va y se les trae. Quizás lo más curioso de ver en Asikuma es la clínica de ojos y las largas colas de enfermos que esperan a ser operados de la vista.

En Costa de Marfil sucede algo parecido.

Tiemelekro es un poblado con casas de barro y tradiciones fuertemente arraigadas. Aquí me sorprendió la enfermedad de Buruli y cómo afecta a las personas, principalmente a los más jóvenes. Es difícil de comprender la falta de soluciones que existe para esta enfermedad y como sus ulceraciones no tiene cura, salvo la que pueda aportar la cirugía y el trasplante de tejidos. Dura situación para los que se contagian y un increíble ejemplo de resignación, al menos de aquellos que conocí con esta enfermedad.

Aunque usted, ya conoce cuál es la enfermedad que ha supuesto más muertes en la zona.

En Dimbokro vemos un ejercicio práctico de atención al enfermo de Sida y lucha contra esta enfermedad. Me sorprendió el proceso de análisis. Este no tiene nada especial salvo cuando una niña pequeña está en la camilla y se le hace la prueba para detectar si tiene la enfermedad. El reloj se para, el tiempo no cuenta. Todos los que estábamos a la espera del resultado rezábamos para que la niña no tuviera el Sida. Sus padres habían muerto muy jóvenes y lo lógico es que fuera de Sida así que necesitábamos saber el resultado para aplicar con la mayor celeridad los medicamentos necesarios.

Por fortuna la niña estaba bien.

En Komborodougou todo era sorprendente, pero en especial recuerdo la gran cantidad de partos y como, de algunas mujeres acostumbradas a dar a luz bajo un árbol, se decía que iban a la maternidad de las Hermanas porque allí po-

drían desayunar café con pan el día que dieran a luz. ¡Es increíble! Tanto como medir el progreso de una zona en función de si ves o no a niños discapacitados en la calle. Antes se mataban.

Costa de Marfil vive una extraña post-guerra. La zona norte del país está en manos de los rebeldes, la zona sur de los nacionales y el centro lo controlan los cascos azules. Es sorprendente pensar en ellos y en cómo pueden hacer para sobrevivir.

Tenemos un proyecto impresionante en Khorogo. La atención a jóvenes que lucharon en la guerra. La capacidad de superación en esos talleres que poco a poco a base de donativos y proyectos se van construyendo. Orgullosos te presentan su trabajo en carpintería y felices te demuestran como aprenden a base de ensayos y teatrillos. Son comediantes, pero ... ¡cuánto podrían enseñar aquí!

En Bocanda me gustó el centro cultural. Yo nunca había oído que unos chicos y chicas que desean estudiar lo hacen a la luz de las farolas en la calle porque no tienen otra opción. En su casa encender el candil sale muy caro. Así, las Hermanas han hecho un Centro Cultural, con su salón de estudios y biblioteca para que todo el que quiera pueda trabajar y disfrutar de esta oportunidad para mejorar sus estudios.

Abidjan hace las veces de centro de operaciones. Allí las Hermanas tienen el Juniorado, dan clases, coordinan el apoyo al resto de centros. En definitiva, tareas impagables: motor de desarrollo, ... vida.

A todo esto hay que sumar los centros de alfabetización, las charlas para ofrecer la prueba a todo el que se convence de que tiene una opción de vivir si se deja analizar, la prevención para la transmisión de madres a hijos, la vacunación sistemática de niños, los centros de escucha para buscar niños en situación de riesgo por la noche en las calles, niños discapacitados, catequesis, discapacitados, etc...

En estas imágenes he intentado recoger la parte más "dulce" del trabajo de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Ojalá que esta imagen le invite a participar en nuestros proyectos.

Fundación Juan Bonal trabaja a favor de estas misiones. Las Hermanas definen previamente la necesidad y se localizan los recursos necesarios para realizar los proyectos. A veces un pozo, otras medicinas, en ocasiones biberones, o herramientas para el campo, o...

Si ha comprado este documento felicidades.

Ya está colaborando con nuestro proyecto en Ghana y Costa de Marfil.

Luis López

Director de Estratega y Marketing

Fundación Juan Bonal



GHANA
Y
COSTA
DE
MARFIL

los caminos de la infancia



FOTOGRAFÍAS

Agua y sed en Ghana

El agua corriente es un lujo en África.

Wale-Wale se encuentra al Noroeste del país, en el área de la Savana y sufre tantos problemas como pequeños poblados hay en la zona.

La vida en Wale-Wale discurre al compás de la época de las lluvias, principalmente en los meses de Julio y Agosto, época muy corta. Debido a la falta de infraestructuras, normalmente las ansiadas lluvias llegan en forma de inundaciones y devastación de lo poco que pueda haber sido almacenado. No existen sistemas de riego y las tierras se aran con bueyes, al menos, los más afortunados. El resto labra su porvenir a golpe de azada.

En la imagen, una estudiante de 16 años dedica 3 horas diarias a recoger agua para su hogar en esa pequeña charca donde no existe la más mínima garantía de salubridad.



Infancia y hambre

El hambre y la desnutrición suponen un reto diario en las misiones de las Hermanas de Santa Ana. El 62,3% de los niños menores de 5 años muere por esta causa.

Es difícil entender como el hambre puede hacer que un niño coma tierra, pero más difícil es comprender por qué nos hemos vuelto insensibles ante la imagen de un África deprimida y necesitada.

La esperanza de vida en la mujer no supera los 55 años. En el Centro Nutricional de Wale-Wale, se realizan continuamente programas de tratamiento de la desnutrición infantil. No sólo alimentando a recién nacidos, sino también, formando a las madres en la preparación de alimentos con los nutrientes adecuados.

Clement recibe una papilla nutricional. Su madre tiene tan sólo 20 años.



Globalización

La comunicación, las nuevas tecnologías, la informática, la aeronáutica, los más de 50.000 productos alimenticios que podemos encontrar en el comercio europeo o la ciencia en todas sus vertientes...

¿Qué significa para aquellos que no saben si tendrán algo que cenar esta misma noche?

¿Qué les supone la globalización sino acaso más pobreza y miseria de la que ya tienen?

Muchos jóvenes ven en la televisión otro estado de bienestar fuera de sus fronteras que anhelan conseguir y piensan que ese es el remedio a su pobreza.

Algunos llegan. Otros se ven envueltos en las redes de la droga y la prostitución, cuando no dejan su vida en el camino.



Ser mujer y madre

En las zonas rurales de Ghana y Costa de Marfil la sociedad es perversamente machista.

Cuantas más mujeres tiene el hombre, más hijos y por lo tanto más trabajo aportan en la familia. Como en otros países en desarrollo nos encontramos ante la figura de una mujer sumisa a la par que dinamizadora y motor de una sociedad que Europa tristemente ha olvidado.

Las chicas que pertenecen a familias de bajo nivel económico viven serias dificultades y se dan fácilmente a la prostitución. En ocasiones son las propias familias quienes las envían a otros países.

En el centro St. Mary's de Elmina las Hermanas de Santa Ana ofrecen dos especialidades a las jóvenes de familias más necesitadas; cocina y confección. A este centro ya acuden más de 200 chicas que han encontrado una opción de futuro en esta misión.

Hoy ya, algunas son madres de familia y buscan la escolarización de sus hijos. Otras trabajan en hoteles, restaurantes y puestos de costura, necesidades prioritarias en un país que quiere desarrollar el turismo.



Reparto injusto

En Ghana sus recursos son suficientes para crecer y prosperar. Las exportaciones son principalmente el cacao y el oro, aunque el primero, se vió afectado por una enfermedad que obligó a cortar miles de árboles y cuya causa ha sido difícil de resolver. No obstante, quizás, la enfermedad más crónica que ha sufrido el cacao no está en sus árboles, sino en la inestabilidad del mercado internacional que obliga a la continua baja de precios.

En cuanto al oro, no olvidemos que hasta su independencia el país se llamaba "Costa del Oro". El valor de las exportaciones del oro en Ghana asciende a varios cientos de millones de euros al año. Sin embargo la población rural no disfruta de los beneficios que dejan estas exportaciones.

Wale-Wale es un ejemplo de ello.

Hoy, en 2008, Fundación Juan Bonal está localizando colaboradores para construir pozos de agua y así evitar que poblados enteros mueran de sed.



El mercado en Tiemelekro

Es célebre el saludo entre dos amigos; ¿Cómo estás? ... "Sobrevivo como puedo". Detrás de esta simpleza subyacen conflictos, críticas, angustias e incertidumbre sobre el futuro.

El país es pobre, muy pobre. La fuerte deuda no se puede pagar con recursos propios y el mítico impacto de la "Globalización" hace estragos entre los países más débiles.

Los productos que llegan del mercado exterior son cada vez más caros y, para muchas familias, es cada vez más difícil llegar a fin de mes.

En este contexto todo se compra y todo se vende. El mercado es la vida de los poblados.

La nota alegre es ese bullicio y productos sabrosos, en especial la fruta dulce que nada tiene que ver con la que consumimos en España.

La nota triste es para todos aquellos niños que no pueden ir a dormir hasta que no vendan su mercancía.



Desesperación en Asikuma

A las puertas del Hospital de Asikuma encontramos a esta mujer.

Medio dormida, lleva horas intentando vender sus labores de barro, pero, quienes acuden al centro hospitalario no disponen de recursos para adquirir estas fuentes.

En el Hospital de Asikuma trabajan las Hermanas de Santa Ana desde 1972.

Para quienes no han tenido ocasión de ver las imágenes de televisión o fotografías de la atención médica que prestan las Hermanas en Ghana, es difícil imaginar los improvisados puestos médicos a la sombra de un árbol.

Las enfermedades más frecuentes son la malaria, infecciones respiratorias, cataratas, cólera y tuberculosis así como anemias infantiles, muy frecuentes a consecuencia de la debilidad que produce la malaria. En los últimos tres meses se han detectado 3.600 casos de malaria que han provocado 17 fallecimientos. Por el contrario 630 casos detectados de anemia han producido 16 muertos.

La imagen parece querer transmitir esta desesperación. Asikuma es la única referencia de salud para más de 100.000 personas en la zona.



Nkontrodo

Si una palabra define con exactitud el proyecto de Nkontrodo es “esperanza”. Esperanza para quienes viven en el lugar. Esperanza para quienes colaboran con Nkontrodo, en especial con sus niños.

En medio de la nada se alzan pequeñas casas de barro por donde corretean cientos de niños y niñas por sus callejuelas, sus griteríos, esas sonrisas que te regalan y el cariño con que acogen a quienes les dedican unos minutos.

Nkontrodo nace en 1996. Cuando las Hermanas inauguran este colegio los niños no saben leer ni escribir. Para ellos era suficiente con trabajar en el campo y cuidar algunos animales; gallinas o cabras para subsistir.

Al principio el trabajo era de guardería para niños de 2 a 5 años. Hoy, el colegio escolariza a 550 niños y niñas de educación infantil, primaria y secundaria.

A pesar de que la educación es obligatoria en Ghana, el 27% de las personas mayores de 15 años son analfabetas.



Trabajo infantil

Aproximadamente un 18% de la población africana en edad de trabajar son niños.

Éstos, entre los 4 y 16 años suelen realizar trabajos de pastoreo, atención agrícola o servicios en otras viviendas con el perjuicio que esto entraña para su educación.

En Ghana los niños que viven en la calle se encuentran principalmente en núcleos urbanos y son protagonistas de alarmantes cifras estadísticas. Casi el 90% de estos niños no asiste a la escuela.

En general, en África el trabajo infantil está muy extendido, si bien, es preciso estudiar sus múltiples circunstancias. Así, no es difícil encontrar a niños y niñas realizando tareas domésticas, vendiendo, cuidando el ganado o labrando la tierra.

Ahora bien, UNICEF ha desarrollado un conjunto de criterios para determinar si este trabajo es inapropiado, como por ejemplo; si es con dedicación exclusiva a edad temprana, provoca estrés físico, social o psicológico, se realiza en condiciones inhumanas, no se aporta un salario adecuado, requiere excesiva responsabilidad para el niño, mina su dignidad como el esclavismo y la explotación sexual e impide la escolarización.





El pueblo Bawlé

Cuenta la leyenda que la Reina Ablabuku llegó a Costa de Marfil acompañada de sus partidarios y huyendo de un pueblo guerrero que pretendía su muerte. Al llegar al río Komoé, éste bajaba con mucho caudal y nadie podía atravesarlo. Sus perseguidores estaban cerca y la Reina consultó a sus oráculos quienes le indicaron que debía desprenderse de lo que más quisiera para poder cruzar el río.

El río pedía un sacrificio, tiró a su hijo a las aguas y lo devoraron los cocodrilos.

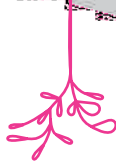
Éstos se juntaron y el pueblo pasó sobre ellos. Así, la Reina dijo, "este pueblo se llamará Bawlé" que significa "el niño ha muerto". El pueblo se asentó en la selva y de ella recibían de todo prácticamente sin trabajar.

Dice un dicho Bawlé "Allí donde no está el corazón... los pies no irán".

En contraposición con esta etnia, pacífica por naturaleza, el pueblo Senoufó tiene una tradición más guerrera. Sin embargo, el denominador común, que no entiende de etnias, es el hambre así como el sufrimiento e impotencia de las madres que no pueden alimentar a sus hijos.

Cuando un hijo pasa hambre dice "mamá tengo hambre"... casi nunca dice papá...





Hambre infantil: vergüenza occidental

En 2001 publicaba la BBC esta noticia: "Hacia el 2020, unos 132 millones de niños en edad preescolar en todo el mundo sufrirán de malnutrición, sólo un 20% menos de las cifras actuales" ... a la par que señalaba que si no se cambiaban las políticas agrarias y económicas respecto a África, no se conseguiría reducir la tasa de esos 800 niños y niñas que mueren de hambre cada hora en el mundo.

En la actualidad, las cifras se han reducido, si bien, la reducción no es significativa. Hoy mueren de hambre 750 niños y niñas cada hora.

En el Siglo XVIII el economista inglés Thomas Malthus advertía que si la población crecía al ritmo de los últimos años, en poco tiempo no habría alimentos para todos. Este argumento aún se escucha hoy, sin embargo, la realidad es muy diferente. En el mundo se producen alimentos para facilitar 2.800 calorías diarias por individuo, cifra muy superior a lo necesario para gozar de una buena salud.





Guerra en Costa de Marfil

A finales de 2002 estalla la guerra en Costa de Marfil. Los rebeldes del norte y oeste del país intentan dirigirse a la capital para tomarla y así tener el control completo de la nación.

Todos pensaban que sería cuestión de días. Los jefes rebeldes iban por los poblados pidiendo jóvenes y como era época seca y no había trabajo en el campo les dejaban alistarse.

Se embadurnaban con unas hierbas y así serían inmunes a las balas.

El ejército rebelde pagaba 10.000 Fs diarios, así que todos pensaban que volverían ricos.

Con el tiempo el conflicto parecía interminable y dejaron de pagar y, hoy, años después, antiguos soldados viven de pedir en los controles policiales del camino. El que quiere pasar paga. Muchos soldados de estas "barreras" se han acostumbrado a vivir de esto: vivir sin trabajar.

La ambición de poder, los absolutismos y la pandemia del SIDA son las tres lacras que aún en periodo de postguerra amenazan al país.





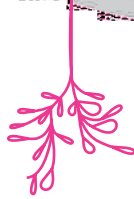
Escuela en Tiemelekro

La escuela en Tiemelekro es gratuita, si bien, por un lado hay tantos niños que no se alcanza a dar cobertura escolar a todos, por otro, la población sufre tantas carencias que el solo hecho de ir a la escuela supone un coste inalcanzable para muchas familias.

Para facilitar el acceso se han desarrollado múltiples medidas, hasta por ejemplo, suprimir el uniforme escolar para que esto no suponga una dificultad económica para llevar a los niños al colegio. Lamentablemente, la falta de uniforme hace que a las clases los niños acudan con las ropas rotas y sucias.

Las Hermanas están especialmente atentas a la situación de las niñas para facilitar su escolarización porque éstas son fácilmente excluidas y casadas muy jóvenes. Hoy esta atención es factible gracias al centro preescolar que tienen las Hermanas en Tiemelekro. Como dato curioso en el curso 2007 estaban escolarizados 106 niños y niñas de 18 países del Oeste de África y pertenecientes a 18 grupos étnicos.





Mujer; motor y esperanza

Ya suman 22 millones los africanos que han muerto por culpa del SIDA. El banco mundial ofrece una estadística de otros 22 millones de infectados en la actualidad. Sólo el año pasado se detectaron 1,7 millones de nuevos casos. En Costa de Marfil el 9,5% de la población resulta positiva en las pruebas de VIH.

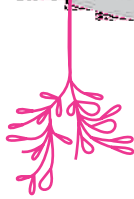
En Komborodougou nuestra esperanza se centra nuevamente en la mujer a quienes las Hermanas forman en prevención de SIDA y en la transmisión de la enfermedad madre-hijo.

Así, en el centro médico que tienen las Hermanas en la zona, se realiza, inicialmente, un proceso formativo para después, ofrecer a la mujer hacerse la prueba de Sida.

Si el resultado es positivo, se les facilita un tratamiento preventivo antes del parto y cuando el niño nace se les facilita un jarabe preventivo.

La mayoría de jóvenes que llegan al centro médico son de la etnia Sénoufo. En este colectivo es práctica habitual la ablación, por lo que, se les informa acerca de los peligros de esta práctica.





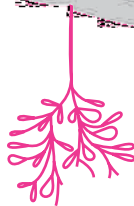
Migraciones internas

En Costa de Marfil una cuarta parte del presupuesto estatal se invierte en hacer frente al pago de los intereses que supone la deuda externa existente. Estos "intereses" junto con la irresponsabilidad de algunos dirigentes han empobrecido aún más si cabe el país, dejando el mismo como el decimonoveno más pobre del mundo.

La escasez de agua ha propiciado que cerca de 200.000 personas estén desplazándose hacia el sur dejando atrás sus hogares. El pueblo se ha desarrollado en torno a las religiones tradicionales. De un lado la religión de la tierra que practican los agricultores de las zonas montañosas principalmente, de otro la de los pastores y por último la religión del agua.

Los tres ríos, Bia, Tanoé y Eholié, son tres dioses que nacen de la misma madre y todo lo dan y todo lo quitan. Desgraciadamente en el país no existen las infraestructuras adecuadas para llevar el agua allí donde se necesita y la lluvia es la bendición o el castigo divino.





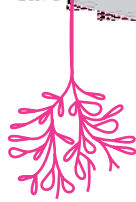
Trokosi: "esposas de los dioses"

Según la leyenda tradicional si alguien comete un delito los jefes del poblado exigen que una chica joven de la familia les sea enviada como fórmula de expiación de su pecado. Ésta, deberá servir al jefe religioso durante 3 ó 4 años. Después, la familia podrá volver a admitirla.

En la práctica este rito ha llevado generalmente a la explotación y abusos sexuales de las chicas. El líder espiritual coge a la chica en propiedad y si éste se cansa o la chica muere, la familia puede sustituirla por otra joven. Una chica liberada puede ser reclamada en cualquier momento por la deidad para prestar sus servicios. Muchas niñas "trokosi" quedan obligadas a vivir con el jefe espiritual o los hombres que éste destine. Cuando éste muere, las niñas pasan a mano de sus sucesores.

En ocasiones cuando se han juzgado crímenes graves, las familias entregan a las chicas de por vida.





Desnutrición

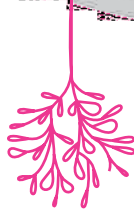
Al principio la desnutrición marca a los niños con un aspecto dramático. Una delgadez extrema que prácticamente deja los huesos a la vista. Al poco tiempo se pasará a una hinchazón extrema, principalmente en el vientre.

Hay muchas clases de desnutrición; el kwashiorkor, marasmo, escorbuto, beriberi, raquitismo o pelagra, según el tipo de carencia.

Hay 1.000 millones de habitantes que en el mundo están hambrientos, la mayoría por falta de recursos alimentarios aunque en otras ocasiones es por el desconocimiento de las pautas correctas de alimentación.

Dice una antigua leyenda ghanesa que cuando una madre tiene el segundo hijo el primero se ve atacado por un diablo; el kwashiorkor.





El arte del tejedor

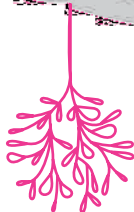
En el camino a Dimbokro encontramos los famosos telares marfileños que guardan toda la tradición del arte de tejer. Los paños que producen, llamados "kente" se realizan en vivos colores y los beneficios que generan suelen jugar un papel fundamental en la economía de los hogares ghaneses.

Las familias, poco a poco, van comprendiendo los valores de la enseñanza. Así, las Hermanas de Santa Ana tienen una escuela de alfabetización en Dimbokro que cada año matricula a 150 alumnos entre campesinos, artesanos y amas de casa entre 16 y 35 años que quieren aprender a leer y escribir y que acuden a la escuela después de agotadoras jornadas de trabajo.

La escuela está reconocida por el estado pero no recibe ninguna subvención.

El joven tejedor que aparece en la imagen disfrutará de una oportunidad en la medida en que sus padres adquieran conciencia sobre los beneficios que reporta la escuela.





St Mary's Vocational Centre

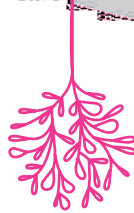
A 3 Kms de Elmina se encuentra el poblado de Vroomdorp donde las Hermanas tienen este centro de formación especial para la mujer.

Aquí se cursan 3 especialidades; cocina, corte y confección y se cuenta con un internado que recoge a 100 chicas, necesario por la distancia donde viven.

Felicia tiene 23 años. Ella acude para aprender y valerse en la vida. Emocionada al ser preguntada dice "sin esta oportunidad mi vida hubiera sido mucho más difícil. Al estar aquí tengo un porvenir asegurado".

El desarrollo del turismo facilita el trabajo para las chicas emprendedoras. Los empresarios confían en St Mary's Vocational Centre y la ilusión del centro es realizar las ampliaciones necesarias para poder atender a más chicas necesitadas.





Komborodougou y el rito del Poró

La sociedad Sénoufo gira en torno al rito del Poró.

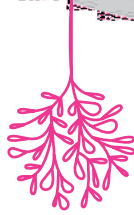
Este, se conoce como el rito de iniciación donde los jóvenes aprenden costumbres, medicina natural o la propia lengua.

Hacen máscaras de madera con pelo que vienen a ser algo parecido a la cabeza de una vaca que las mujeres no pueden ver.

Si una niña, por ejemplo, se despista y ve una máscara los padres tendrán que pagar una multa, un buey o una cabra o darles de comer. Las niñas gritan avisando que las máscaras van a salir, normalmente con motivo de ritos funerarios y a fin de honrar al difunto con sus bailes. Tocaban "tam tam" y "balafón" a un ritmo frenético, que a juzgar por el tiempo y los movimientos pareciera que los danzantes están drogados.

Es tal la brujería ejercida que las mujeres creen que si ven las máscaras morirán.





El rito de iniciación en los niños

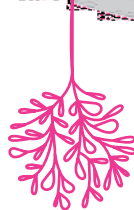
Si un niño no ha realizado el rito del Poró, no será considerado ni tendrá nada que decir en el poblado. Si el joven tuviera que dejar el rito por irse a estudiar, éste tendrá que pagar una multa a los jefes del Poró. Éstos se emborracharán y comerán a su costa dándole el perdón por detener su formación.

Las leyes del Poró son hábiles en la utilización de venenos. A veces, y según la fase del rito, se hacen sacrificios humanos.

El rito se realiza en el bosque sagrado. Las madres o las novias llevan la comida al bosque y la dejan a la entrada del mismo. Si cuando vuelven a recogerlas están las cazuelas vacías, será la única forma de saber que el chico está vivo.

Los jóvenes aprenden a defenderse en la naturaleza, completamente desnudos día y noche. Algunos acaban su formación locos. Es preciso considerar que a los jefes no les interesa que nadie acabe el rito destacando sobre ellos.





Úlcera de Buruli

Se conoce como la lepra del siglo XXI, una "nueva" enfermedad que produce graves lesiones en el cuerpo humano, generalmente en los niños y puede incluso causarles su muerte.

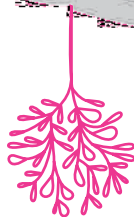
La bacteria es de la misma familia que la tuberculosis y la lepra y recibe el nombre de la región de Uganda donde fue descubierta por primera vez.

En Tiemelekre se conocen múltiples casos y se achacan a la construcción hace unos años de un pequeño embalse. Los niños son los más perjudicados.

Al poco tiempo de producirse el contagio se ven unas pequeñas úlceras y llagas que no son dolorosas pero que se extienden rápidamente. Poco a poco "consumen" los músculos y huesos afectados provocando, en ocasiones, la muerte.

Es una enfermedad que no responde a los antibióticos y la mejor solución es la amputación de los miembros afectados y el injerto. Exige una recuperación de entre 6 y 36 meses de hospitalización y centros sanitarios adecuados por lo que los enfermos más desfavorecidos tienen pocas opciones salvo que sea detectado el caso de forma temprana y el enfermo asistido por el equipo adecuado, principalmente ONGs especializadas que están trabajando contra esta enfermedad.



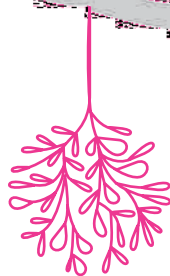


El servicio de la salud

Una de las cuestiones que impresionan a quienes visitan esta zona empobrecida, y más si cabe después de la guerra en Costa de Marfil es la capacidad de supervivencia de sus gentes. Con cotas de desempleo que rondan el 55%, el SIDA que alcanza cifras alarmantes y un sinfín de carencias es difícil imaginar la capacidad que tiene este pueblo para afrontar un futuro y como consiguen lo imprescindible para vivir y hacerlo dignamente.

En la imagen la Hermana Carmina está facilitando vitaminas a una niña. Este trabajo es diario. Impresiona ver las filas de niños para ser vacunados así como la organización del equipo de empleados y colaboradores que tiene la misión para poder llegar a tanta población diariamente.





Venta ambulante: empleo invisible

Una práctica habitual para sacar algunos recursos es la venta ambulante. Las mujeres venden la mercancía de sus propias huertas a la espera de compradores y realizar una buena negociación.

Este trabajo no lo recogen las estadísticas oficiales, de ahí, que se denomina como "Sector informal". Ocupa principalmente a agricultoras, venta de comidas, curanderas, bailarinas y comerciantes entre otros. En África Subsahariana el 42% de la población femenina vive de este tipo de trabajo marginal.

La mujer cultiva su propia parcela y acude a sus puestos de venta en callejuelas, mercados y controles.

En la imagen, el rostro de esta mujer refleja el esfuerzo de su día a día y la incertidumbre que supone no saber que futuro ofrecer a sus hijos.

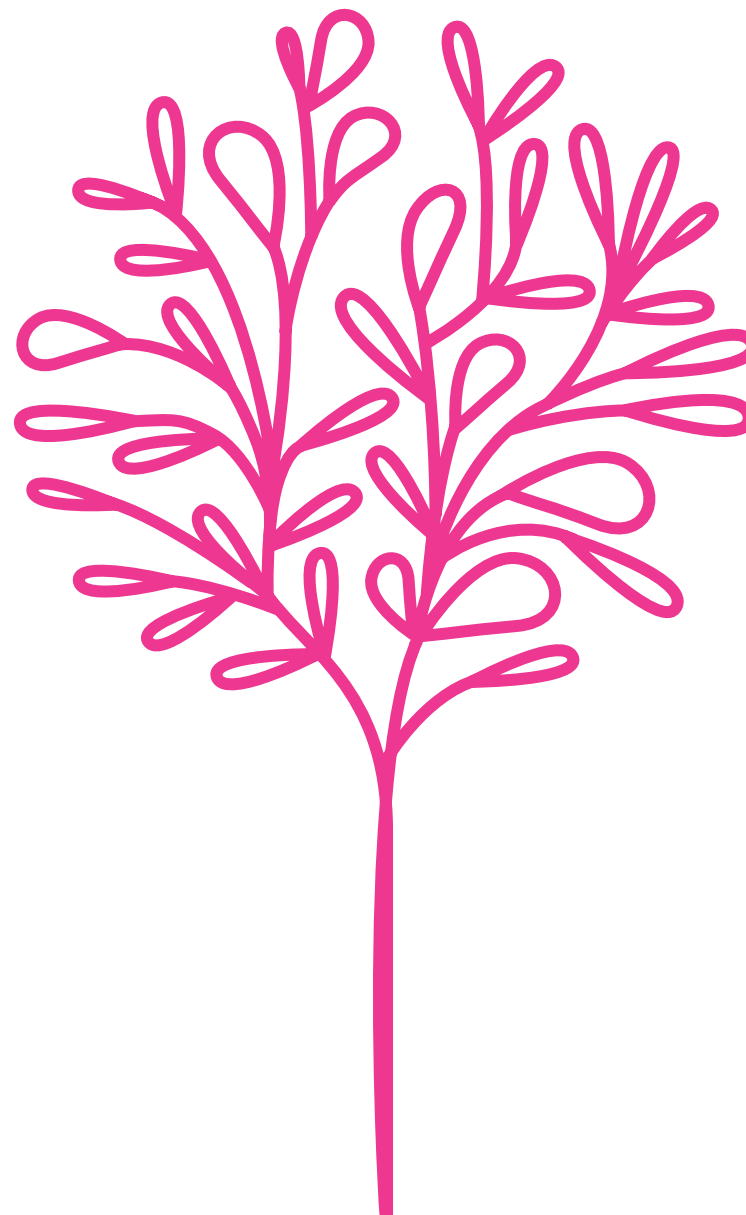


un árbol en el camino

El árbol de la esperanza, nace en cada uno de nosotros, primero tímido y pequeño, pero conforme avanza la vida, la experiencia del día a día, aparecen sus ramas y brotan sus hojas.

El recorrido de esta serie de fotografías es el recorrido de una vida, una cultura, unas personas, que con esperanza siguen adelante, con la esperanza de nuestra ayuda recorren el camino, y crecen, experimentan, porque se les da una oportunidad.

Las vidas de esta historia, brotan de la semilla más pequeña, para convertirse algún día en el árbol más grande gracias a ti.





GHANA
Y
COSTA
DE
MARFIL

los caminos de la infancia



EPÍLOGO

nuestros programas y apadrinamientos

Fundación Juan Bonal. www.fundacionjuanbonal.org

Programa Amigos de los niños del mundo. www.padrinos.org

Programa de Colaboradores. www.colaborador.org

fuentes

- ✎ UNICEF. Estado Mundial de la Infancia
- ✎ Organización Mundial de la Salud
- ✎ Organización Internacional del Trabajo
- ✎ Naciones Unidas. Informe sobre desarrollo Humano
- ✎ Archivo fotográfico de la Fundación Juan Bonal
- ✎ Archivo documental de la Fundación Juan Bonal
- ✎ Misiones de Ghana
- ✎ Misiones de Costa de Marfil



SITUACIÓN

En Fundación Juan Bonal, el 100% de todos los donativos que recibimos son gestionados por Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Su aportación es enviada a las Hermanas de las misiones que tenemos en los cinco continentes.

Usted puede colaborar en nuestros proyectos y programas de desarrollo.

En nuestra página web www.colaborador.org dispone de toda la información relativa a los proyectos que realizamos en los cinco continentes.

También puede llamar a nuestro teléfono **976 404 492** para más información.

Gracias.

Hna Raquel Mayayo

Directora Fundación Juan Bonal